



ARTÍCULO | DR. LEONARDO GASPARINI

¿EL MILAGRO LATINOAMERICANO?

LA CAÍDA DE LA POBREZA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

DR. LEONARDO GASPARINI

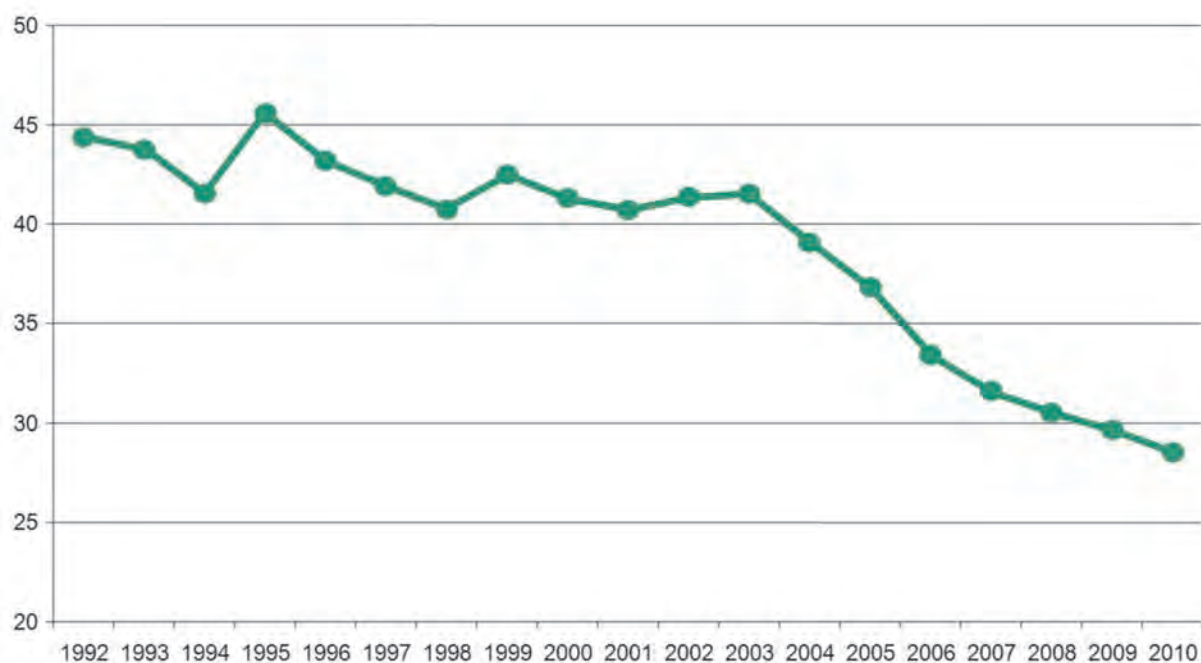
DIRECTOR CENTRO DE ESTUDIOS
DISTRIBUTIVOS, LABORALES Y
SOCIALES (CEDLAS)

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

cedlas@depeco.econo.unlp.edu.ar

Durante algunas décadas América Latina miraba resignada cómo otras regiones crecían y mejoraban sus indicadores sociales a ritmo acelerado. El milagro asiático parecía muy lejano, mirado desde una región en la que el crecimiento era lento, espasmódico y salpicado de crisis, y la pobreza un fenómeno de características estructurales. Hoy el panorama luce algo diferente: la tasa de pobreza para el total de América Latina, que se había mantenido en torno al 42% durante toda la década del noventa, cayó a menos del 30% en 2010. Estos valores corresponden al porcentaje de la población latinoamericana cuyos ingresos familiares per cápita son inferiores a una línea de pobreza en dólares, que traducida a pesos argentinos representa alrededor de \$1800 al mes para un grupo familiar de cuatro integrantes.¹

Gráfico 1
La evolución de la pobreza en América Latina



Fuente: CEDLAS

Los cálculos agregados de pobreza que permiten evaluar la situación de toda la región y hacer comparaciones entre países se realizan en sólo dos instituciones: la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Chile, y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP.²

El **gráfico 1** muestra la evolución de la tasa de pobreza en América Latina según datos del CEDLAS basados en el procesamiento de más de trescientas encuestas de hogares en los 18 países de la región.³

El gráfico sugiere que luego de una década de fluctuaciones, la pobreza comenzó a caer consistentemente en la región a partir de 2003.

La caída no es espectacular ni definitiva: aún aproximadamente uno de cada tres latinoamericanos vive con menos del equivalente a \$1800 por mes por familia tipo, un monto muy escaso que apenas alcanza

para una alimentación básica y pocos gastos más. Pero incluso en este contexto, la reducción de la pobreza de los últimos años es notable, en particular si se la contrasta con las dificultades del pasado cercano.

¿Cuál es la razón de esta reducción? La economía, como toda ciencia social, es mucho mejor para realizar diagnósticos que para explicar fenómenos. Esta deficiencia no es problema de un enfoque particular o de la impericia de algún investigador, sino que tiene causas más profundas: los fenómenos sociales son enormemente complejos, determinados por múltiples factores que interactúan entre sí, muchos de los cuales son inobservables para el analista. Las explicaciones que siguen son entonces conjeturales y basadas todavía en evidencia preliminar.

Un elemento que debe ser tenido muy en cuenta para analizar la caída de la pobreza en América Latina es que este fenómeno tomó lugar en todos los países de la región y en cada una de sus unidades

¹ La línea es de 4 dólares por día por persona a paridad de poder adquisitivo.

² Los cálculos del CEDLAS son utilizados en la principal base de datos mundial sobre pobreza –los World Development Indicators– y en varios informes de Naciones Unidas, entre otros.

³ El único país faltante es Cuba, que no tiene una política abierta respecto de sus estadísticas.

subnacionales, con independencia de las políticas aplicadas. Esto no implica desconocer el potencial de las políticas económicas que pueden intensificar o retardar la caída en la pobreza, pero sugiere un punto central: es probable que una de las causas relevantes de las mejoras sociales en América Latina provenga de condiciones generales que afectan a toda la región. Los países de América Latina se beneficiaron del sostenido crecimiento de la economía global en los años 2000, que intensificó la demanda por sus productos. Los términos de intercambio de los países de América Latina, que habían fluctuado sin una tendencia clara en los noventa, comenzaron a crecer con mucha fuerza, precisamente en 2003.⁴

“Un elemento que debe ser tenido muy en cuenta para analizar la caída de la pobreza en América Latina es que este fenómeno tomó lugar en todos los países de la región y en cada una de sus unidades subnacionales, con independencia de las políticas aplicadas”.

Los mejores términos de intercambio unidos a mejores condiciones financieras y a fuertes entradas de remesas se combinaron para completar un cuadro inéditamente favorable en la región. Este escenario permitió relajar la restricción externa que típicamente limitaba el crecimiento en América Latina, lo cual implicó mayores ingresos, empleo y recursos fiscales, que permitieron políticas de gasto más ambiciosas. Los nuevos precios relativos, además, beneficiaron en especial a la mano de obra no calificada empleada en el campo, o en actividades más intensivas en trabajo no calificado. Pero no todo vino de afuera. En la reciente reducción de la pobreza en América Latina la política social

también jugó un papel importante. En varios países el notable aumento de las tasas de escolarización durante las décadas anteriores implicó un crecimiento en el potencial de ingresos de los sectores tradicionalmente pobres. Un adulto típico del estrato de menores recursos tiene hoy en promedio tres años más de educación que su contraparte hace veinte años, lo que en principio le permite tener mejores perspectivas de empleo e ingresos.

La política laboral se activó durante los últimos años. El salario mínimo, por ejemplo, se actualizó en muchos países y sirvió de sostén a los ingresos de trabajadores de bajos recursos.

La revitalización del salario mínimo respondió en parte a un enfoque más decidido de intervención estatal, pero también a condiciones del mercado laboral más propicias.

La mayor innovación en política social estuvo en la implementación de programas de transferencias monetarias condicionadas. Estos programas, originados en el Progreso mexicano, se extendieron por toda la región y, con diferencias entre países, hoy constituyen pilares centrales de la política contra la pobreza en América Latina. Argentina se sumó a esta corriente con el Programa Jefes y Jefas en 2002, aunque el descuido del programa y la inflación pronto minaron su impacto redistributivo. La reciente Asignación Universal por Hijo actualiza y expande esta política.

El conjunto de razones detrás de la caída en la pobreza no se restringe al contexto internacional o a las políticas sociales. Por ejemplo, varios estudios sugieren que los cambios demográficos fueron una razón importante detrás de la caída de la pobreza en Brasil, el país más poblado de la región, y en consecuencia el de mayor impacto en las estadísticas agregadas. El número promedio de niños en los hogares pobres de ese país cayó en un 50% en las últimas dos décadas, lo cual además de haber tenido un efecto directo sobre el ingreso familiar per cápita, permitió un mejor aprovechamiento por parte de las familias de las oportunidades de educación, salud, migración y empleo.

⁴ Los términos de intercambio surgen de comparar los precios a los cuales los países pueden vender sus productos de exportación y los precios que deben pagar por sus importaciones.

La inestabilidad macroeconómica fue una permanente amenaza sobre las perspectivas de reducir la pobreza de manera sostenida.

En muchos países de América Latina, incluido Argentina, toda pequeña ganancia social era minada por una crisis macroeconómica. La experiencia latinoamericana indica que las políticas que superan o evitan crisis pueden tener un impacto social positivo aún mayor que las políticas con fines específicamente redistributivos. Afortunadamente, desde principios de los 2000 las crisis han cesado en la región, posiblemente en parte producto de la bonanza mundial y en parte producto de un manejo macroeconómico más prudente, que aprendió de los errores pasados. El escaso impacto de la crisis de 2008/2009 sobre las economías latinoamericanas y en particular sobre sus indicadores sociales, es una gran noticia. En 1990 todos los gobiernos del mundo firmaron la declaración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuya meta número uno era reducir la pobreza para el año 2015 a la mitad de su valor en 1990.

América Latina está cerca de alcanzar esa meta importante, pero será crucial que las condiciones

“La experiencia latinoamericana indica que las políticas que superan o evitan crisis pueden tener un impacto social positivo aún mayor que las políticas con fines específicamente redistributivos”.

internas y externas que permitieron las recientes mejoras se mantengan. Es posible que las perspectivas de mantener el ritmo de las mejoras sociales dependan crucialmente de la resolución de la crisis global actual. Si ésta es pasajera, su impacto será menor y será entonces posible continuar creciendo, sosteniendo el empleo y alentando el gasto social. De lo contrario, las perspectivas no son tan optimistas porque difícilmente la región pueda blindarse a una crisis global. ■



UNION Industrial
U.I.
del Gran La Plata

**Promoviendo trabajo
para dignificar al hombre.**

Calle 47 N° 5031/2 Of. "B" y "C" || CP 1900
TEL. (0221) 423 4505 || FAX. (0221) 423 4507
E-mail: uiglp@uipba.org.ar